

EL ESPACIO DEL *FURTIVUS AMOR* EN EL DISCURSO AMOROSO DE CATULO

ELISABETH CABALLERO DE DEL SASTRE

ALICIA SCHNIEBS

MARÍA EUGENIA STEINBERG

MARCELA SUÁREZ

ANA MARÍA MOSQUEDA

Equipo de investigación a cargo del Programa "El imaginario femenino en la literatura latina: fines de la República y principado de Augusto". Universidad de Buenos Aires (UBA/UBACYT)

RESUMO

Este trabalho sintetiza as conclusões parciais de um estudo mais abrangente sobre "O imaginário feminino na literatura latina: fim da república e principado de Augusto", focalizado pelo grupo de pesquisa dentro do contexto institucional da Universidade de Buenos Aires (UBACYT). Partindo do *corpus* dos poemas II a XI de Catulo, analisa-se a inter-relação existente entre o vínculo amoroso e o espaço, com especial interesse no tipo de construção dos sujeitos homem e mulher.

Palavras-chave: Catulo; Lírica amorosa; Espaços institucionais; Sujeitos homem e mulher.

En su trabajo acerca de los poemas de ruptura dentro de la poesía erótica latina, Antonella Tedeschi (Tedeschi, 1990, p. 163) comenta que este tema es una especie de *leitmotiv* y observa (p. 157) que términos como *divortium* y *discidium*, que son elegidos para comunicar en latín dicha separación, tienden a transcribir a nivel espacial lo que sucede en el nivel sentimental. Siempre según esta autora (Tedeschi, 1990, p. 164), se configuraría una retórica del abandono que se puede articular mediante una serie de rasgos calificantes que se agregan según la modalidad de cada autor en particular. En el caso de Catulo, el *discidium* implicaría el ejercicio de ciertas cualidades como la *constantia* y la *duritia* que la mentalidad romana atribuye al varón. Centrándose particularmente en los poemas VIII y XI, Tedeschi (Tedeschi, 1990, p. 167-177) sugiere que la recuperación de su condición de *vir fortis* aparece expresada en parte a través del código espacial y que presupone la inversión del

status que ese sujeto varón había asumido durante la vigencia de la relación amorosa. Los poemas VIII y XI integran un ciclo de composiciones formado por los poemas II a XI, que tal como lo observa Williams (Williams, 1968, p. 469-470), actúan como una suerte de *framework*, esto es, de un entramado o armazón básico al que se remite el resto de la colección. Este carácter unitario y prologal del citado conjunto se asienta, en opinión de Williams, particularmente en la relación Catulo-Lesbia. En ese sentido, los poemas II, III, V, VII, VIII y XI narrarían los distintos momentos del vínculo amoroso. La unidad del ciclo centrada en la relación Catulo-Lesbia, observada también por otros críticos (Grimaldi, 1965, p. 87-95; Bright, 1966, p. 105-119), ha sido detalladamente analizada por C. Segal (Segal, 1968, p. 305-321), quien, entre otras consideraciones, marca que los diez poemas están temáticamente conectados por dos asuntos recurrentes: Lesbia y el motivo del viaje o de lugares geográficos distantes (Segal, 1968, p. 307). A pesar del minucioso análisis de Segal, este autor no encara la interrelación de ambos temas.

Basándonos en las tres afirmaciones hechas por la crítica – la unidad del ciclo de los poemas II a XI, la presencia de dos temas recurrentes (amor y espacio) y la formulación espacial del *discidium* – intentaremos analizar el citado *corpus* para determinar la interrelación existente entre el vínculo amoroso y el espacio, con especial interés en el tipo de construcción de los sujetos varón y mujer y de las relaciones entre ellos. Para hacer este análisis nos centraremos en primer lugar en el tipo de vínculo ilegítimo en el cual el sujeto femenino es una mujer casada que mantiene una relación furtiva con un sujeto varón que es la *persona* Catulo.¹ La caracterización resultante a su vez podrá ser comparada con el tipo de construcción espacial que presuponen, dentro del poemario catuliano, otros dos vínculos varón-mujer: el matrimonial y el que se establece con una prostituta. Cabe aclarar que consideramos dentro del tema espacio no sólo los espacios en sí mismos sino también las acciones de los sujetos en relación con esos espacios.

En general la crítica estudia agrupados por pares los poemas del ciclo de Lesbia en función de un tema en común: II-III (*passer*), V-VII (*basia*), VIII-XI (*discidium*). En estos tres pares el segundo componente, que incluye referencias a espacios individualizados, por completo ausentes en el primero, marca asimismo un cierto grado mayor de displacer en el vínculo amoroso. El poema III que lamenta la muerte del *passer*, se refiere a las *malae tenebrae/Orci* (13-14); en el VII, donde la incipiente ruptura se insinúa en las expresiones *furtivos amores* (8) y *vesano...Catullo* (10), se mencionan Libia (3) y Cirene (4). En el poema XI, fi-

¹ Nos referimos a la *persona* Catulo para obviar la ambivalencia erótica en el discurso catuliano del ciclo de Lesbia. En tal sentido, Ellen Greene (Greene, 1995, p. 78), dice: *the complex configuration of voices and speakers in many of the Lesbia poems suggests rather a confusion of identity that make it impossible to associate Catullus' poetic ego with any particular person outside the poem. Rather than revealing the truth of who Catullus is, the poet's use of multiple speaking voices dramatizes the fragmenting effects of amatory experience and reveals paradoxes that inhere in erotic discourse.*

nalmente, donde la ruptura es definitiva aparecen menciones de lugares geográficos distantes como la India (3-5), Egipto (7-8) o Britania (11-12) (Cf. Segal, 1968, p. 308 et seqs.). En estos tres poemas los lugares referidos tienen, por distintos mecanismos que luego se comentarán, una carga semántica negativa estrechamente asociada a ese rasgo de displacer de la relación. Parecería, por los datos mencionados, que el espacio tiene una función importante en la caracterización de la relación amorosa.

Los poemas II y III han sido objeto de numerosos estudios críticos. Más allá de las posibles identificaciones del *passer*,² nos interesa destacar que el verso que inicia el poema II y que se repite idéntico en el III 4: *passer, deliciae meae puellae*, predica al *passer* como *deliciae*. Este sustantivo, en el marco del ciclo II-XI y aun fuera de él, indica preferentemente placer consumado, objeto de ese placer.³ La estructura hímica del poema II,⁴ a través de su *hypomnesis*, le permite al poeta focalizar la presentación del *passer*, no en el *passer* mismo, sino en el tipo de relación que mantiene con Lesbia. De tal modo, los versos 2-8 del poema, que refieren la actividad del *passer*, pueden leerse como una explicación o justificación de la predicación *deliciae*. Esta misma función explicativa puede asignarse a los versos 5-10 del poema III, que siguen a la repetición del citado verso común. Más allá del plano referencial, estos dos poemas pueden leerse como la descripción de un cierto tipo de vínculo que desencadena el placer de Lesbia.

Ahora bien, esa relación de placer que es el presente del c.II y el pasado del c.III tiene, en ambos casos, una referencia espacial muy clara: *in sinu* (II 2), *nec sese a gremio illius movebat* (III 8). Esto es, el espacio en que ese placer se verifica es el espacio de la mujer y, más aún, la mujer misma. Por otra parte, la estructura sintáctica y el léxico empleado, caracterizan este vínculo como un tipo de relación desigual en lo que hace a los dos sujetos que participan de ella: Lesbia y su objeto de placer.

En el poema II el *passer* es la figura invocada; sin embargo, no es el sujeto sintáctico de ninguna de las acciones allí mencionadas, muy por el contrario, nos encontramos con un motivo (*gravis...ardor*, 8) por el cual en un tiempo determinado por su propia voluntad (*cum...libet*, 5-6) Lesbia acostumbra jugar con el avecilla, retenerla en su regazo, su espacio (2-4). El otro sujeto de la relación, el *passer*, responde a ese deseo de Lesbia y lo satisface como lo indica la predicación *deliciae* (1), en una actitud que señala la necesidad, la expectativa expresadas por el *adpetenti* (3).

En el carmen III, Catulo modifica la estrategia y presenta la pasividad del *passer* no desde la sintaxis sino desde el léxico y sus connotaciones, enfatizando la relación unilateral y de

² Para las posibles identidades del *passer* cf. H. D. Jocelyn. (1980, p. 421-441)

³ J. N. Adams (1982, p. 171) considera el término *deliciae* como una designación por metonimia del placer resultante del sexo ilícito. Con todo, en Catulo el término indica no el placer sexual en sí mismo, sino el objeto que lo provoca: II 2, VI 1, XXXII 2.

⁴ La estructura hímica la observan y comentan: G. Williams (1968, p. 140-142) y J. D. Bishop. (1966, p. 158-167)

clara subordinación. Si bien el *passer* es sujeto de las acciones, éstas aparecen acompañadas de determinaciones que marcan la dependencia del gorrión. En este sentido, los términos *mater* (7) y *domina* (10) atribuidos a Lesbia presuponen para *passer* los roles dependientes de hijo y esclavo respectivamente, indicando el recorte de la posibilidad real de las actividades de desplazamiento (8-9) y expresión (10) que se le atribuyen. Este sometimiento a la autoridad de Lesbia y esta exclusividad⁵ claramente señalada por el *solam* (10) es por lo demás y precisamente en función de esos roles, unilateral, ya que la madre y la *domina* son únicas respecto del hijo y del esclavo, pero no viceversa. De todo lo dicho puede deducirse que el tipo de relación que se identifica con el espacio dominado por la mujer es un tipo de relación unilateral determinada por la voluntad y el deseo de ésta. El otro sujeto de la relación queda así constituido como un objeto más de placer caracterizado por una actitud de sometimiento y a la vez de expectativa de la satisfacción de su propio deseo. En el poema II se presenta una clara tensión entre el *passer* predicado como *deliciae* (1), esto es como deseo satisfecho y placer obtenido, y Lesbia como *desiderium* (5)⁶ esto es, como objeto de deseo no satisfecho. Es preciso destacar que ese espacio que la mujer domina y administra en función de su propia satisfacción es su propio cuerpo.

Este tipo de relación marcada por una cierta administración del espacio se clausura en el poema III por la muerte del *passer* la cual, en consonancia con este planteo, está presentada como un *iter* (11). El componente sometido de la relación abandona el espacio luminoso de la mujer (*nitenti*, II 5) para adentrarse en el espacio oscuro – obsérvese la recurrencia de *tenebricosum* III 11/ *tenebrae* III 13 – de la no mujer, de la muerte en un viaje que claramente se especifica como sin regreso (III 12). En el poema V, primer poema del segundo par, parecería desaparecer la relación unilateral. Ambos poemas presentan una tensión entre deseo y realidad. El poema V pretende superar la relación unilateral en tanto que el poema VII muestra el rechazo por parte de Lesbia de una posible relación compartida. El predominio de la *deixis* de la primera persona plural en el poema V – *vivamus* 1, *amemus* 1, *aestimemus* 3, *nobis* 5, *fecerimus* 10, *conturbabimus* 11, *sciamus* 11 – indica la propuesta de una relación bilateral recíproca caracterizada como una búsqueda de la plenitud, de la infinitud, de la superación del tiempo de la muerte con una clara remisión a los poemas II y III a través del contraste luz-sombra (*soles* 4, *lux* 5, *nox* 6) y del *redire* (4). Este tipo de relación carece de toda marca espacial.

En el poema VII desaparece dicha *deixis* y en lugar de ello nos encontramos con una Lesbia que, en pleno dominio de su espacio-cuerpo, inquiera cuánto debe aportar de éste para conformar a Catulo, como lo señala la reiteración del *satis et super* (2 y 10). La hipérbole con que responde Catulo ilustra el deseo aún no satisfecho de un sujeto expectante (3-7). En

⁵ La exclusividad de Lesbia respecto del *passer* en este poema la observa H. Akbar Khan. (1967, p. 34-36)

⁶ Para el significado de *desiderium* en este poema, si bien no para su interpretación, cf. S. Baker, 1958, p. 243-244.

consonancia con este displacer de la relación, en el poema VII, segundo elemento del par, se mencionan una serie de espacios. Al respecto, si bien la referencia a la arena y a las estrellas como lo incontable es un *locus communis*,⁷ no puede decirse lo mismo de la precisión y exceso de detalles geográficos, que como dice Grimaldi (Grimaldi, 1965, p. 52), invitan a indagar sobre su connotación. Siguiendo a este mismo autor, es interesante observar que los datos suministrados por Catulo connotan la enfermedad denotada en el *vesano* (10): así la referencia al *laserpicium* (4), la planta curativa por excelencia de la antigüedad,⁸ a Júpiter Ammon (5) cuya estatua estaba en Cirene junto a la de Asclepios y al mismo Battus (6) que, según Pausanias (Pausanias, X 15,7) logró curar su enfermedad luego de fundar la citada ciudad. Si el tipo de relación bilateral deseada y propuesta por el sujeto varón en el poema V no presenta ningún marca de espacio, la relación del poema VII, unilateral, vuelve a presentar marcas de un espacio hostil. Finalmente, el poema VII explicita la caracterización de esta relación como una relación adúltera (*furtivos amores*, 8).

Este tipo de relación confluye en los dos poemas que, en distinto grado, marcan la ruptura del vínculo amoroso: el VIII y el XI. El poema VIII presenta el pasado, el presente y el futuro de la relación. El pasado aparece en los vv. 3-8:

*fulsere quondam candidi tibi soles,
cum ventitabas, quo puella ducebat
amata nobis, quantum amabitur nulla!
ibi illa multa cum iocosa fiebant,
quae tu volebas nec puella nolebat,
fulsere vere candidi tibi soles.*

Se observan aquí las siguientes coincidencias:

- La relación está formulada en términos de un espacio dominado por la mujer (4).
- No aparece la primera persona plural.
- Las acciones están distribuidas entre una tercera persona – la mujer – que decide y acepta (*ducebat* 4, *nec nolebat* 7) y una segunda persona – el varón – que obedece y desea (*ventitabas* 4, *volebas* 7).
- El espacio amoroso conlleva una marca de luminosidad (*fulsere candidi soles* 3 y 8) que puede asociarse con el *desiderio meo nitenti* (II 5) y el *soles occidere et redire possunt* (V 4).
- El espacio está asociado a un tiempo (*quondam* 3) que, en función de esa actitud dominante de la mujer, puede remitirse al *cum...libet* (II 5-6).

El presente aparece en los vv. 9-12:

⁷ El mismo Catulo utiliza esta imagen en uno de sus epitalamios para indicar la intensidad del juego amoroso: LXI 206-10.

⁸ Plinio se refiere a esta planta como *inter eximia naturae dona numeratum*, HN XXII 101.

*nunc iam illa non vult: tu quoque, impotē<ns, noli>
nec, quae fugit, sectare nec miser vive,
sed obstinata mente perfer, obdura.
vale, puella. iam Catullus obdurat*

La clausura del pasado (*nunc* 9) aparece determinada por la voluntad de la mujer (*illa non vult* (9)). Ante ello, el sujeto varón afirma, a través de una imagen espacial, su decisión de no reproducir ese mismo vínculo unilateral del pasado (*nec, quae fugit, sectare* 10). Por otra parte, como señala Tedeschi (Tedeschi, 1990, p. 169-171), los términos *obstinata mente, perfer, obdura* (11), *obdurat* (12), *destinatus obdura* (19), connotan una actitud de permanencia e inmovilidad para el sujeto varón y por lo tanto su resistencia a seguir el movimiento dispuesto por la mujer. Esta inversión de los términos espaciales de la relación anterior se subraya en el *vale, puella* (13) que pone de manifiesto la intención del sujeto varón de administrar su propio espacio y el de la mujer. Al excluirla del espacio amoroso, la condena a un futuro de displacer. Las preguntas retóricas que cierran el poema (15-18) presentan como un *adynaton*⁹ la imposibilidad de que la mujer pueda volver a obtener placer en este tipo de relación unilateral. El objeto de amor será para ella, por lo tanto, no *deliciae* sino *desiderium*.

El poema XI, que muestra la ruptura definitiva, incluye referencias a lugares geográficos distantes que, según Bright (Bright, 1966, p. 116), predicán sobre la *puella* porque connotan lujuria, crueldad, traición y avidez de conquista. Los versos 18 a 21:

*Cum suis vivat valeatque moechis,
quos simul complexa tenet trecentos,
nullum amans vere, sed identidem omnium
ilia rumpens;*

muestran una imagen hiperbólica del tipo de relación unilateral vista hasta ahora: la *puella*, que en el poema II retenía en su regazo al gorrión (*in sinu tenere, ... solet*, 2-4) aparece ahora abrazando (*complexa* 19) a la vez (*simul* 19) a sus trescientos amantes (*suis... moechis ... trecentos*, 18-19). El tipo de actividad que satisfacía el deseo en el poema II (*solet incitare morsus* 4) se intensifica con el *identidem omnium/ ilia rumpens* (20-21).

Del análisis efectuado se puede deducir que esta relación encuadrada como *furtivos... amores* (VII 8) tiene, desde el punto de vista espacial, las siguientes características:

- una relación unilateral en la cual la mujer es la dueña de su propio espacio y, además, lo administra. En este caso, el hombre para la mujer es *deliciae* – objeto de placer satisfecho – pero la mujer para el hombre es *desiderium* – objeto de placer no satisfecho.
- una relación bilateral, que es una expresión de deseo por parte del hombre, donde no hay marcas de espacio.

⁹ La idea de que estas preguntas retóricas son *adynata* la desarrolla Tedeschi. (Tedeschi, 1990, p. 170)

En el resto del *corpus*, el tipo de relación unilateral con las características mencionadas se asemeja a la que se establece entre un sujeto varón y una *scortum*, como puede verse en el carmen XXXII, dirigido a Ipsitilla. Allí la *scortum* está dotada de voluntad: *iube* (3), *ius-seris* (4), *lubeat* (6), *iubeto* (9). Esa voluntad se ejerce sobre el espacio del cual es dueña y administradora: *abire* (6), *maneas* (7). Por oposición a ella, la *persona* Catulo permanece inmovilizada (*iaceo* 10) y pendiente de la voluntad de aquélla. Esta semejanza se prueba además por el hecho de que en el epílogo de la relación Catulo-Lesbia, ésta aparece como una *scortum*, en el c. LVIII:

*Caeli, Lesbia nostra, Lesbia illa,
illa Lesbia quam Catullus unam
plus quam se atque suos amavit omnes:
nunc in quadriuis et angiportis
glubit magnanimi Remi nepotes.*

La contracara de esta relación es, en términos de espacio, el vínculo matrimonial. En él, la mujer es llevada del regazo de su madre (*dedis a gremio suae/ matris* LXI 58-59) a la casa de su esposo (*en tibi domus ut potens/ et beata viri tui* LXI 156-157). En esta relación legítima, la mujer no es dueña ni administradora de su cuerpo:

*virginitas non tota tua est, ex parte parentum est:
tertia pars patrist, pars est data tertia matri,
tertia sola tua est: noli pugnare duobus
qui genero sua iura simul cum dote dederunt* (LXII 63-66).

En el matrimonio, el sujeto varón es el dueño y administrador de su propio espacio y del espacio de la mujer. Este hombre autónomo responde al prototipo del *vir romanus*. Es esta tipología la que intenta reasumir la *persona* Catulo en el poema VIII al resistirse a continuar una relación en la cual la mujer es dueña y administradora del espacio, relación que subvierte la distribución de los roles varón – mujer propia de la sociedad romana. Recuperada la *duritia* y *constantia* que le son propias por su condición de *vir*, la *persona* Catulo se adueña del espacio y expulsa de él a la mujer. Al hacerlo, la confina al espacio que es propio de la *scortum*: la calle (LVIII) y la taberna (XXXVII).

De lo expuesto se infiere que el espacio es un elemento importante en la caracterización del vínculo hombre-mujer en este discurso amoroso y que esa caracterización responde a los parámetros establecidos para los sexos y sus relaciones en la sociedad romana.

DEL SASTRE, E. de, SCHNIEBS, A., STEINBERG, M. E., SUÁREZ, M., MOSQUEDA, A. M. L'espace du *furtivus amor* dans le discours amoureux de Catulle. *Classica*, São Paulo, v. 9/10, n. 9/10, p. 187-194, 1996/1997.

RÉSUMÉ

Ce travail synthétise les conclusions partielles d'une étude plus large à propos de "L'imaginaire féminin dans la littérature latine (fin de la république et principat d'Auguste)", envisagée par le groupe de recherche dans le cadre institutionnel de la Université de Buenos Aires (UBACyT). A partir des poèmes II-XI du *corpus* de Catulle, on analyse le rapport qui existe entre le lien amoureux et l'espace en attachant un intérêt tout particulier au type de construction des sujets homme et femme.

Mots-clés: Catulle; Poésie lyrique; Espace; Homme et femme.

Referências bibliográficas

- ADAMS, J.N. *The latin sexual vocabulary*. London, 1982.
- AKBAR KHAN, H. A note on the expression solum...nosse in Catullus. *Classical Philology*, LXII(1), 1967.
- BAKER, S. Catullus' cum desiderio meo. *Classical Philology*, LIII(4), 1958.
- BISHOP, J.D. Catullus 2 and its hellenistics antecedents. *Classical Philology*, LXI(3), 1966.
- BRIGHT, D. Non bona dicta: Catullus' Poetry of Separation. *Quaderni Urbinati di Cultura Classica*, 21, 1966.
- GREENE, E. The Catullan ego: fragmentation and the erotic self. *American Journal of Philology*, 116(1), 1995.
- GRIMALDI, W. The Lesbia love lyrics. *Classical Philology*, LX(2), 1965.
- JOCELYN, H.D. On some unnecessary indecent interpretations of Catullus 2 and 3. *American Journal of Philology*, 101, 1980.
- SEGAL, Ch. The order of Catullus, Poems 2-11. *Latomus*, XXVII(2), 1968.
- TEDESCHI, A. *Così non può continuare: ovvero la separazione. Il poeta elegiaco e il viaggio d'amore. Dall'innamoramento alla crisi*. Bari, 1990.
- WILLIAMS, G. *Tradition and Originality in Roman Poetry*. Oxford, 1968.